

AÑO XVIII.—NÚM. 5318.

28 DE FEBRERO DE 1879.

REDACCIÓN, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Miércoles 26 de Febrero de 1879.

LA NAVEGACION AEREA.

Si hemos de dar crédito á la fábula el hombre sintió la necesidad de alejarse de la tierra mucho antes del famoso descubrimiento de los hermanos Montgolfier.

Dédalo, hábil arquitecto y mecánico fué el primero que intentó realizar el problema de la navegación aérea para sustraerse á las persecuciones de Minos, rey de la isla de Creta, de quien era prisionero. Construyó con plumas de pajaros dos pares de alas, uno para él y otro para su hijo Icaro, y cierta mañana tomó el camino del cielo para volver á Sicilia, hoy día Sicilia, su hermosa y cara patria.

En el siglo XI de nuestra era, un benedictino inglés, Oliverio de Malmesburg, quiso imitar á Dédalo, y fabricó dos alas con las cuales llegó á recorrer una distancia de ciento veinte pasos, pero cayendo pesadamente sobre la tierra, que trataba de abandonar, se fracturó algunos huesos. Si hubiera dispuesto de una sola, dijo después de su caída, no me hubiera ocurrido tan terrible accidente. Dejó no obstante á otros el cuidado de hacer nuevos experimentos, con ó sin el apéndice caudal.

A fines del siglo XVI, Juan Bautista Dante, matemático de Perona, quiso imitar al padre Oliverio, pero obtuvo los mismos resultados, corrió idéntica suerte, y lo levantaron del suelo con una pierna rota.

Al cabo de algún tiempo, el marqués de Bacquerville, residente en París, trató de demostrar que las alas no eran ineficaces para sostener al hombre en los aires. A este efecto, provisto de alas en las piernas y en los brazos, se lanzó desde la azotea de su casa, situada sobre el muelle, al extremo de la calle de los Santos Padres, para dirigirse á las Tuilerías.

Su vuelo fué afortunado en un principio; pero al hallarse sobre el Sena, la fatiga se apoderó de sus miembros, y el valeroso marqués cayó en una barca de lavanderas, y como su antecesor, se rompió también una pierna.

Otro aparato de locomoción aérea para el hombre fué más tarde inventado por un cerrajero del Maine, llamado Besnier. Dicho aparato consistía en dos varas largas que sujetaban un encerado de tafetán, colocábase sobre las espaldas, y se le imprimía el movimiento con ayuda de las manos y de los pies. El «Journal des Savants» de 1878 afirma que Besnier se elevó sobre las casas

y no da cuenta de que le ocurriera el menor percance.

Un alemán, Degen, intentó también en 1809 resolver el problema de la navegación aérea por medio de un aparato más complicado, consistente en una cofia, un globo y un plano inclinado que debía ofrecer una resistencia al aire y un centro de acción al aeronauta. La prueba, verificada en el Campo de Marte, dió por resultado... unos cuantos bastonazos aplicados sobre las espaldas del pobre Degen, que no llegó siquiera á abandonar el suelo.

Las alas no han sido aplicadas únicamente al hombre. El abate Desforges, canónigo de Etampes, las fijó también á una especie de góndola por medio de un gozne. Pero el día de la prueba, en 1772, el buen abate no se atrevió á realizar su proyecto, á pretexto de introducir algunas modificaciones en el mecanismo de su aparato, y no llegó siquiera á levantar los pies del pavimento de la torre en que se hallaba.

En 1777, José y Estéban Montgolfier, fabricantes vecindados en Annonay, á consecuencia de la lectura de una obra de Priestley sobre las diferentes especies de aire, concibieron el proyecto y entrevisaron la posibilidad de navegar por el espacio.

Con tal propósito idearon el primer globo de tela que se ha conocido, y lo hincharon con ayuda del fuego.

La primera ascension se verificó á fines del año 1783, en el castillo de la «Mett.» Los dos hermanos, acompañados de dos amigos, descendieron tranquilamente en las inmediaciones de Gentilly, después de haber atravesado sin la menor novedad todo París.

El 1.º de Diciembre, siguiente el arte aerostática estaba ya creado. Un tal Charles, físico en extremo hábil, se elevaba en compañía del aeronauta Robert, en un globo de seda provisto de válvula, navicilla y cuerdas, é hinchado por medio del gas hidrógeno, como los globos que hoy se usan.

Llegaron hasta Nests, más allá de la isla Adam, después de haber alcanzado una altura de 4.800 metros y haber descendido alternativamente muchas veces hasta el suelo.

[Gaceta Universal]

MISCELANEA.

Ha ocurrido recientemente una importante erupción de fango, en Paterno, en la localidad llamada Salinella, en las vertientes del Etna.

En una ancha cuenca, se han formado numerosos cráteres, que lanzan

con ruido y con fuerza corrientes de un fango espeso, suelto, y hameante cuya temperatura es de 40 á 50 grados.

El fango es empujado hacia fuera por el desarrollo energético de materias gaseosas, formadas de ácido carbónico, de hidrógeno y de ácido sulfúrico; notándose también la presencia de hidrocárburos líquidos, que constituyen una especie de petróleo que sobrenada en forma de gotas que esparce su olor á bastante distancia.

Este fenómeno extraordinario se relaciona probablemente con las numerosas sacudidas de temblores de tierra experimentadas en la provincia de Catania, desde el 4 de Octubre al 19 de Noviembre último, y que han espirado sobre todo la consternación entre los habitantes de la ciudad y el territorio de Míneo.

Mr. de Lesseps, que acaba de realizar felizmente un viaje en Egipto y Túnez, ha proporcionado á la Academia francesa interesantes detalles acerca de la misión del comandante Roudairte en las costas tunecinas.

La Cámara de Diputados, á consecuencia de un discurso de Mr. Georges Ferrin, concedió en la última legislatura un crédito de 40.000 francos á Mr. Roudairte para ejecutar sondeos y completar los estudios preliminares relativos al proyecto de establecimiento de un mar interior en Argelia.

Mr. de Lesseps, que desde el primer momento se declaró partidario del proyecto, ha querido visitar por sí mismo los parajes en que se podrá efectuar la perforación del istmo de Gabés.

En cuanto al sabio y hábil ingeniero, encontró al comandante Roudairte en Túnez, le acompañó hasta las costas.

El gobierno había puesto á disposición de Mr. de Lesseps un crucero de segunda clase que desembarcó en Gabés.

Allí, en la desembocadura del Oued Melah, próxima al puerto de Souza, que tiene unos 150 metros de latitud, observó Mr. de Lesseps una extraordinaria fuerza de mar y verdaderas mareas, que ordinariamente alcanzan á una altura de dos metros.

Mr. de Lesseps subió á lo largo del Oued Melah, durante un trayecto de 22 kilómetros, á cuyo término forma el terreno una inmensa hondonada.

En las cercanías del origen del río se instaló Mr. Roudairte con dos ingenieros, un médico de marina y quince hombres de tropa regular que componen la misión. Los trabajos de nivelación avanzan con rapidez.

El bey de Túnez ha prestado un

auxilio á los comisionados franceses y todo hace esperar que las operaciones se hallen concluidas en cinco ó seis meses. Con este motivo insiste Mr. de Lesseps en la importancia política y comercial que resultaría de la creación de un mar interior en el Sahara argelino.

Segun la tradición de los árabes, ha debido existir este mar en otro tiempo.

Se ha encontrado un monumento gigantesco que se remonta á la época de la ocupación romana y que tiene una considerable importancia histórica.

Es un gran circo, casi tan hermoso como el coliseo de Roma, que Gordiano el Africano, proconsul en Africa, mandó construir el año 230 en medio del desierto.

Los pajes y el miopo.—Como los pajes siempre en todas partes fueron diabólicos, idearon los de Carlos III el hacer una jugarreta á un gentil hombre muy corto de vista.

Dicho rey tenía la costumbre de referir á los de su servidumbre, después de cenar, su campaña de Italia, campaña que sabían de memoria cuantos rodeaban al monarca. Cuando se cansaba de hablar tomaba una copa, que al alcance de su mano ponían, la acercaba al gentil hombre, el cual llenaba de buen Jerez, bebía el rey el líquido, daba las buenas noches y se retiraba.

Una noche, estando de servicio el corto de vista, los pajes pusieron la copa del revés, es decir, boca abajo y el rey, siguiendo su inveterada costumbre, cogió la mano, sin mirar alargó la copa, y siguió dirigiendo la vista á aquellos á quienes dirigía la palabra.

El gentil hombre miopo, seguía echando vino, maravillado de que la copa no se llenase, hasta que el rey con festivo tono, dijo al semicorto:

—Galvez, cuando acabes de llenarme la manga de la casaca, echa un poco en la copa para que yo beba.

Regocijéronse los pajes al ver que el rey había tomado á broma su diablura.

Pero al amanecer el paje de más edad, autor de la «broma», iba desterrado á Filipinas, y los que ayudaron, jóvenes de doce á quince años, fueron expulsados del servicio.

El «Bulletin de L'Agricultura» cuenta la manera bastante original como son tratados en Suecia y Noruega los borrachos. El que tiene inveterado este vicio es castigado con la pena de prisión. Mientras permanece en la cárcel no se le da más alimento que pan y vino, servido en una taza llena de vino, en la cual se pone en remojo el pan, por espacio de una hora. El primer día el preso